

Acetonemia de las vacas lecheras

ANGEL MARTINEZ ROIZ. Veterinario

La acetonemia o cetosis de la vaca lechera es una enfermedad bien conocida por nuestros ganaderos, sobre todo por aquellos que se dedican a la producción de leche.

¿A QUE SE DEBE LA ENFERMEDAD? En líneas generales podríamos decir que la enfermedad se debe a una deficiencia o disminución de azúcar en sangre circulante que hace que el organismo tenga que "echar mano" de la grasa de los depósitos orgánicos para transformarla en fuente de energía y pueda reemplazar como tal a los azúcares.

Pues bien, en ese desdoblamiento de las grasas se producen unos cuerpos químicos que se llaman cuerpos cetónicos que al pasar a sangre dan origen a que aparezcan los primeros síntomas del proceso. Algunos de estos cuerpos cetónicos se denominan acetonas, de ahí el nombre de la enfermedad.

SINTOMATOLOGIA. Aunque puede aparecer en los últimos meses de preñez, lo normal es que se presente cuando la vaca lleva un mes de lactación. Es más propia de vacas adultas que de novillas primerizas, sin que ello quiera decir que en éstas no se presente.

El primer síntoma que presenta la vaca enferma de acetona es la pérdida de apetito. Come heno o alfalfa, pero rechaza el pienso. Como consecuencia de esta inapetencia, disminuye la producción de leche y en ésta se aprecia el olor dulzón de las acetonas. No tiene fiebre, pero enseguida aparecen trastornos digestivos, y los movimientos de la panza desaparecen o se hacen demasiado lentos. A veces pueden presentarse también trastornos nerviosos.



La mejor prevención de la enfermedad es una cuidadosa alimentación de la vaca gestante.

PROFILAXIS. La acetonemia es una enfermedad costosa, por la pérdida de producción láctea, por el tratamiento en sí y porque no siempre los enfermos se recuperan con normalidad. Afortunadamente se puede prevenir.

La mejor prevención de la enfermedad es una cuidadosa alimentación de la vaca gestante, especialmente en los últimos tres meses de preñez. Una ración perfectamente equilibrada en proteínas y energía evitará bastantes problemas. No debe descuidarse tampoco el aporte de fibra en las raciones. El ejercicio físico de la vaca preñada es también recomendable, pues como nos ocurre a las personas, el ejercicio facilita las digestiones y una buena digestión es importante para evitar la enfermedad. ■



VV-VITIVINICULTURA

La Revista de la Viña y la Bodega

Publicación bimestral que representa un instrumento fundamental para cuantos se dedican a la viticultura, la enología y los vinos (6 n.ºs/año).

¡SUSCRIBASE!

edagrícola
españa, s.a.



Si desea suscribirse envíenos el Boletín de Suscripción. No necesita sello.